

# VIDA MANCHEGA

CORRESPONDENCIA  
ENRIQUE PÉREZ PASTOR

REVISTA REGIONAL ILUSTRADA

SUSCRIPCIÓN  
Cuatro Pesetas al Semestre

## EL MAESTRO

(Problemas nacionales)

I

De la defectuosa organización de las Escuelas Normales y del absurdo y anti-pedagógico procedimiento (oposiciones) de seleccionar los maestros nacen muchos de los hechos que describe Angel Doctor en la última parte de su artículo, publicado en el número 211 de esta Revista. Y contra lo uno y lo otro hemos levantado repetidas veces nuestra humilde voz en periódicos políticos y profesionales, en asambleas y reuniones de maestros. Las Escuelas Normales hoy, debiendo ser esa su misión casi única y exclusivamente, no «crean maestros»: son uno de los varios centros oficiales donde puede adquirirse un grado de terminado de cultura, y nada más. De lo que son a lo que debieran ser media una distancia enorme, con grave perjuicio de la educación nacional.

La organización de las Escuelas Normales, como hemos dicho, es defectuosa, sumamente imperfecta, y de nada sirve la capacidad y buen deseo de su profesorado, que se estrella contra un mal de origen de resultados negativos imposible de vencer. Siendo ministro de Instrucción Pública Burell, más de quinientos estudiantes para maestros firmaron una instancia razonada, justa y sincera, pidiendo la reforma de las Escuelas Normales; y esa instancia, aunque la comentó favorablemente la prensa, solo obtuvo una sonrisa de indiferencia por parte de los que podían y debían resolver uno de los problemas más importantes de nuestra enseñanza nacional. Desoíase la voz de las juventudes estudiosas, de los futuros maestros, de los que ansiaban salir de las Normales suficientemente capacitados para cumplir como es debido con la hermosa misión de educar a los hijos del pueblo, niños hoy, hombres mañana, nuevos ciudadanos españoles en el porvenir; desoíase la voz de las juventudes estudiosas para seguir viviendo en un ambiente de rutina, en el ambiente donde se desenvuelve, en sus distintos aspectos y manifestaciones, la vida de nuestra patria.

¿Merecían, acaso, ser oídos esos estudiantes?... ¿Merecían ser oídos los que en periódicos y asambleas pedían una reforma radical de las Escuelas Normales?... ¿Merecían ser oídos profesores tan

ilustres, de tanta experiencia en la enseñanza, como D. Aureliano Abenza?... ¿Merecían ser tenidas en consideración las sólidas e irrefutables argumentaciones pedagógicas aducidas en pro de asunto de tanta importancia y trascendencia?... Por lo visto, no. Venció la rutina,



NOTA  
DEL DÍA  
POR

Simonet

venció como siempre lo estatuido con todos sus defectos, y... continúa venciendo para desgracia de nuestro país. Las Escuelas Normales apesar del esfuerzo de sus dignos profesores, siguen concediendo títulos de maestros, pero no «creando maestros», y... ¡es tan distinto lo uno de lo otro!

En sucesivos artículos, contando con la benévola acogida que nos dispensa siempre VIDA MANCHEGA, iremos expo-

niendo el «por qué» de las afirmaciones aquí hechas, el «por qué» de lo que en principio dejamos delineado en esta primera parte de nuestro trabajo, que solo inspira el amor que sentimos por España y el deseo vehementemente de que su regeneración—no la regeneración que predicán los políticos profesionales—sea un hecho y principie por la Escuela, base sólida y patente del engrandecimiento y prosperidad de un país.

C. MARTINEZ PAGE.

Madrid 1918.

## EL ELIXIR DE LA VIDA

(CUENTO)

A mi querido tío, don Manuel Camacho, en prueba de cariño y respeto.

¡Todo está sumido en el más profundo silencio! El pueblo de Renales se encontraba más sombrío, más triste, que en aquellas otras noches en las cuales los mozos recorrían las tortuosas y mal alumbradas calles entonando canciones populares al alegre son de la vihuela. Las sombras de la noche envolvían a todo, dando a los edificios el aspecto de fantasmas amenazadores que se elevaban en el espacio, solo en cortos intervalos un relámpago de vivísima luz rasgaba la intensa oscuridad sembrando el pánico en los vecinos de aquellos lugares; las vidrieras eran azotadas con furia por el torrente de agua que ha tiempo caía.

Por la cuesta que conduce a la iglesia de San Francisco, ascendía con trabajo apoyándose en las paredes un hombre de unos veintiocho años próximamente; alguna vez deteniéndose elevaba los puños y profería terribles maldiciones que apagaban los truenos de la tormenta; un ¡ay! ¡ya no puedo más! murmuraron los labios de aquel desgraciado, al mismo tiempo que caía desfallecido en los escalones de la puerta del templo.

¡Solo en el mundo! he aquí las palabras que son el terror de los hombres. Sin un mísero mendrugo de pan con que mitigar el hambre sin más agua que la que brota de las breñas de las rocas, que aquella que ya recorre murmurando arroyos y ríos o ya se nos presenta quieta y apacible en los lagos. sin una palabra de consuelo, aquel desdichado reco-

rría el mundo, por caminos y despoblados, suplicando una limosna de venta en mesón y en las ciudades de puerta en puerta.

\*\*\*

Tras de tantas penalidades había llegado a ser rico, disponiendo de numerosos servidores, de coches, de palacios; era respetado por todos, a su paso las damas con una dulce sonrisa inclinaban la cabeza, y los caballeros se descubrían. Estaba dedicado al estudio haciendo maravillosos descubrimientos, pero desde un principio le intrigó el secreto de la muerte, pensando que quizás un día no lejano presentaría ante la faz del mundo *El Elixir de la vida*.

Fué a todas las naciones, visitó a los sabios más famosos, hizo tanto a unos como a otros la misma pregunta: ¿Porque nos tenemos que morir? ¿No se conoce el *Elixir de la vida*? La mayor parte de ellos tan sólo le contestaban diciéndole: «Que la ciencia nada sabía ni podía hacer en ese terreno», otros le respondían: «El organismo humano no es más que una máquina que sólo vive por que se engrasa, pero así como en una máquina todas las piezas aunque mucho se engrasen terminan por gastarse y hacerse inútiles, de la misma manera todos los órganos del cuerpo por el constante funcionamiento se hacen inservibles, se consumen y se mueren por agotamiento de nuestra materia, con la desventaja que cuando en un aparato las piezas que le constituyen acaban por no servir para nada se reemplazan, se sustituyen por otras, cosa que no se puede hacer con el compuesto humano.»

Desesperado por no encontrar el objeto de sus ensueños, abandonó la Tierra y encominóse a la Luna, atravesando una atmósfera extremadamente fría. ¡Horror! que país era aquél; allí no existían ni flores, ni plantas, ni árboles de ninguna clase, tampoco se encontraban arroyos ni ríos, solo se asemejaba a la Tierra en las grandes montañas pero no de rocas y demás elementos que forman las de nuestro planeta, sino de una sustancia blanquísima, que aquí llamaríamos hielo. Su terror no tuvo límites al observar que no poblaban ninguna clase de seres; dió grandes voces; llamó con toda la fuerza de sus pulmones, nadie le respondió, ni siquiera su eco! Por fin la aparición de numerosos (no se como llamarlos) escarabajos de un tamaño inconmensurable, vino a sacarle de su primera sospecha de creer que nadie existía allí; les interrogó de la misma manera, y aquellos bichos horrorosos en vez de contestarle por palabras, empezaron a dar saltos y huyeron espantados señalándole un lucero de resplandeciente luz que allá a una distancia que los hombres no pueden representar de ningún modo, se distinguía; sin embargo él por una causa sobrenatural en-

teñió lo que le dijeron: ¡Aquí también morimos! no te podemos decir más. ¡Quizás en Marte!

Sin darse exacta cuenta, pasó a través de un aire compacto de un color amarillento, viéndose a los pocos instantes en un lugar donde habitaban infinidad de seres de formas raras y repugnantes que andaban sobre la única extremidad de su cuerpo. Los pies se hundían en una especie de cieno dificultándole grandemente la marcha; asustado elevó los ojos al cielo ¡pero oh desilusión! en vez de encontrar un azul claro y trasparente, vió una densa capa de nuborrones de multitud de colores extraños que dañaban la vista. Miró hacia la Tierra y allá muy lejos vió una pequeñísima estrella que flotaba en los espacios; su imaginación le representó claramente todas las escenas del mundo, y le pareció increíble que en aquél casi imperceptible lucero se desarrollaran tantos vicios, tantas pasiones infinitamente malas; comprendió su insignificancia, su tontería, el poco valor de su ciencia hija de delirantes imaginaciones en momentos de fiebre, y no pudo por menos de llamar a sus hombres más sabios ¡idiotas! ¡caprichosos!

Preguntó a aquellos habitantes del mismo modo que poco antes a los anteriores, y la respuesta que obtuvo le llevó al colmo de la desesperación. ¡Somos mortales! ¡Huye si no quieres perecer! ¡No sabemos nada! ¡En mercurio lo sabrán!

Recorrió con el mismo resultado Mercurio, Júpiter, Venus, Saturno, Urano, Neptuno y en fin los innumerables millones de planetas que vagan por las regiones etéreas, descubriendo en cada uno de ellos, una vida nueva que ni siquiera le pensó narrar por ser insuficientes las vidas de muchos hombres para describir las aunque se omitiesen no sólo sus pormenores, sino también detalles importan es.

Llegó desilusionado al rey de los astros; un rayo de esperanza abrigaba en su pecho. Penetró en aquél lugar candente encontrándose grandes tribus de los seres que había visto en cada uno de los planetas en que había estado; de tiempo pasaba por grandes extensiones de un color negruzco como si fuera carbón quemado; plantas de una altura que sólo aquí en el mundo podemos soñar, grandes ondona tas por las que corrían con estrépito un torrente de bulbos fosforescentes muy semejante por su forma a las piedras; también corrían arroyos y ríos y con frecuencia se elevaban montañas; edificios de todas formas geométricas sin ninguna cubierta; alguna vez sobresalían palos (si así se pueden llamar) de un grosor inmenso en cuya superficie se descubrían innumerables cavidades que despertaron su curiosidad; miró en una de ellas, y... ¡ho-

rror! multitud de seres yacían muertos ¡eran cementerios! por allí pasaba también la muerte.

Siguió avanzando, y una figura humana arrancó de su garganta un grito de alegría. ¡Era un nazareno! El cual señalándole exclamó: ¿A dónde vas miserable mortal? ¿Por qué buscas con tanto empeño el *Elixir de la vida*? Si desprecias á la muerte nunca encontrarás ese Elixir que buscas. Por la tierra, por todos los planetas que has pasado, y por éste, ha mucho tiempo que un Ser sobrenatural, infinitamente bueno, sabio, poderoso, principio y fin de todo lo creado, pasó por ellos predicando una doctrina hasta entonces desconocida y que por su sublimidad y grandeza es hoy la que reina; en todos los mundos sufría la muerte más afrentosa por los mortales y en la que reveló una humildad que solo el rey del Universo ha podido practicar; a ellos les concedió un primer principio de la vida verdadera que en la tierra llaman *alma* y al mismo tiempo los dotó de un compuesto nombrado en tu planeta *cuerpo humano*, cuerpo que no es más que un mero auxiliar de ese espíritu para que consiga su último fin; el cuerpo que posees no es más que un medio de que se vale tu primer principio de vida para penetrar o no en aquél reino; e inmediatamente le mostró el reino que Nuestro Señor Jesucristo tiene prometido a los justos. ¡Feliz aquel que entre en aquella mansión! ¡Dichoso el que comprenda cuál es el *Elixir de la vida*! ¡Y dichosa en fin el alma que al abandonar la frágil envoltura humana y con ella esa vida corta e ilusionada, ascienda a las eternas regiones para disfrutar las delicias de la vida verdadera y eterna!...

Sé virtuoso, y llegará un día en que la muerte te proporcione el *Elixir de la vida*.

Hubo un momento en que todo se quedó como petrificado, y aquel misterioso Ser desapareció.

\*\*\*

El alegre son de las campanas de la iglesia de San Francisco, despertaron a aquel desdichado; tocaban a oraciones de la mañana; el alba rasgaba la obscuridad apareciendo un día espléndido. ¡Todo había sido un sueño! ¡Pero un sueño hermoso, que le había dado a conocer el verdadero *Elixir de la vida*!

El desgraciado lleno de emoción cayó de rodillas, al mismo tiempo que sus labios saturados de fé, elevaban una plegaria al Todopoderoso.

ALVARO CORRALES CAMACHO.

Jaén 2-8-1918.

## UNA TOMA DE HÁBITO EN CIUDAD REAL



La postulante señorita Teresa Medrano Rosales orando en la capilla de su casa, hoy residencia de las Hijas de María Inmaculada, la tarde que recibió el hábito de religiosa.



La señorita Teresa Medrano Rosales, fundadora de la residencia de Hijas de María Inmaculada, hoy Hermana María del Prado después de la ceremonia de su ingreso en el noviciado.

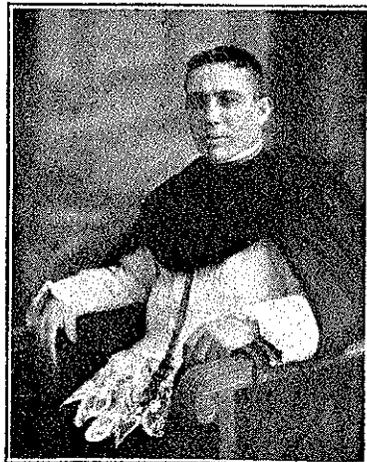
Fots. Srta. Jaén.



Distinguidas y bellas señoritas de la buena sociedad de esta capital que asistieron a la toma de hábito de Teresa Medrano, verificada el día 20 de Julio.

Fot. R. Perez

De la emocionante ceremonia religiosa que reseñamos, a buen seguro que guardarán grato y eternal recuerdo cuantos la presenciaron. Una toma de hábito siempre tiene, dado el craso positivismo de la época, una poesía inenarrable y un encanto singularísimo. Y cuando como en el caso de ahora es de linaje ilustre y de espléndida posición social, la postulante que se abraza con el sacrificio y se desposa con el sufrimiento, entonces sube de punto el mérito y el valor de la renunciación. Gran cosa es desprenderse enteramente de un patrimonio ópimo, para fundar una institución de carácter religioso y social; pero es más grande y más excelso aún entregar la vida al prójimo, para conservar su cuerpo y ennoblecer su espíritu. En el semblante de Teresa Medrano—desde ese día, la Hermana María del Prado—se transparentaba al recibir el hábito el goce inefable de un sueño realizado, de una ilusión lograda. Para ella,



El M. I. Sr. Dr. Benjamín Ortiz, Canónigo-Magistral de la S. I. C. Basílica de Oviedo que pronunció una elocuente plática en la toma de hábito.

cuyas mejillas escaldaron las lágrimas provocadas por la memoria de sus ilustres progenitores, el tosco hábito que un venerable Prelado—guía de su espíritu y director de su vocación—la impusiera esa como una clámide de gloria, como una túnica de inmortalidad. No hubiera trocado ella los arcos de la penitencia y del sacrificio, la librea de los elegidos de Dios por todas las púrpuras y de los arminios. Allí en la misma capilla de la casona solariega, hoy consagrada a Dios, donde tantas veces orara la ejemplar mujer, parecíanos ver la sonrisa con que una madre malograda alentaba y bendecía el sacrificio de su hija. La obra fundada por la Hermana María del Prado tiene forzosamente que florecer lozana. Descansa en un corazón que vibra todavía, que aún tiene en el pueblo dulces y amorosas resonancias. En el corazón de una madre...

# NOVILLADA BENÉFICA MEMORABLE

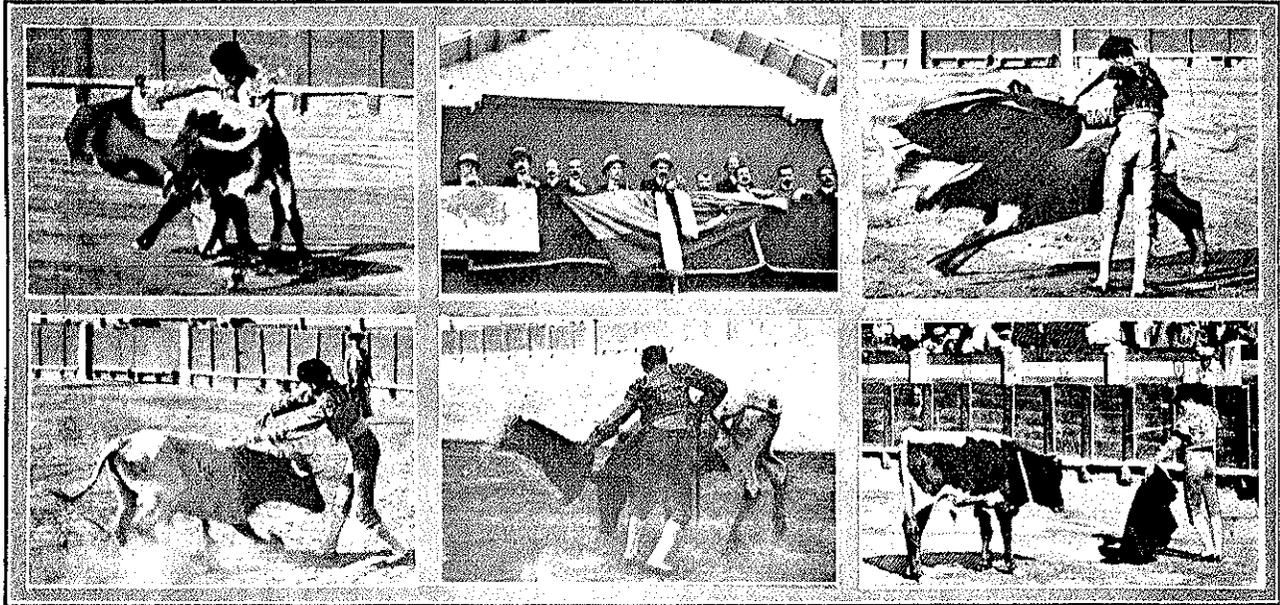
Llena de esplendor se ha celebrado en Ciudad Real una novillada a beneficio de la Asociación General de Empleados de Ferrocarriles. El gran núcleo que en esta capital existe de ferroviarios por sus grandes talleres y la situación estratégica de sus líneas produce un franco éxito en todo cuando dichos elementos organizan.

La fiesta pudo considerarse cívico-taurina, pues una nota de vivo color la dió la



presencia de la bandera de la Asociación que a tal efecto fué traída de Madrid, bajo cuyo venerado pabellón se cobijan 38.000 ferroviarios con fines puramente benéficos, la que los nuestros pasearon orgullosos con música por las calles.

La fiesta taurina ha avivado nuestra afición amortiguada de mucho tiempo pues los actuantes hermanos Lalanda, criaturas todavía, mantuvieron en todos los



momentos un entusiasmo loco.

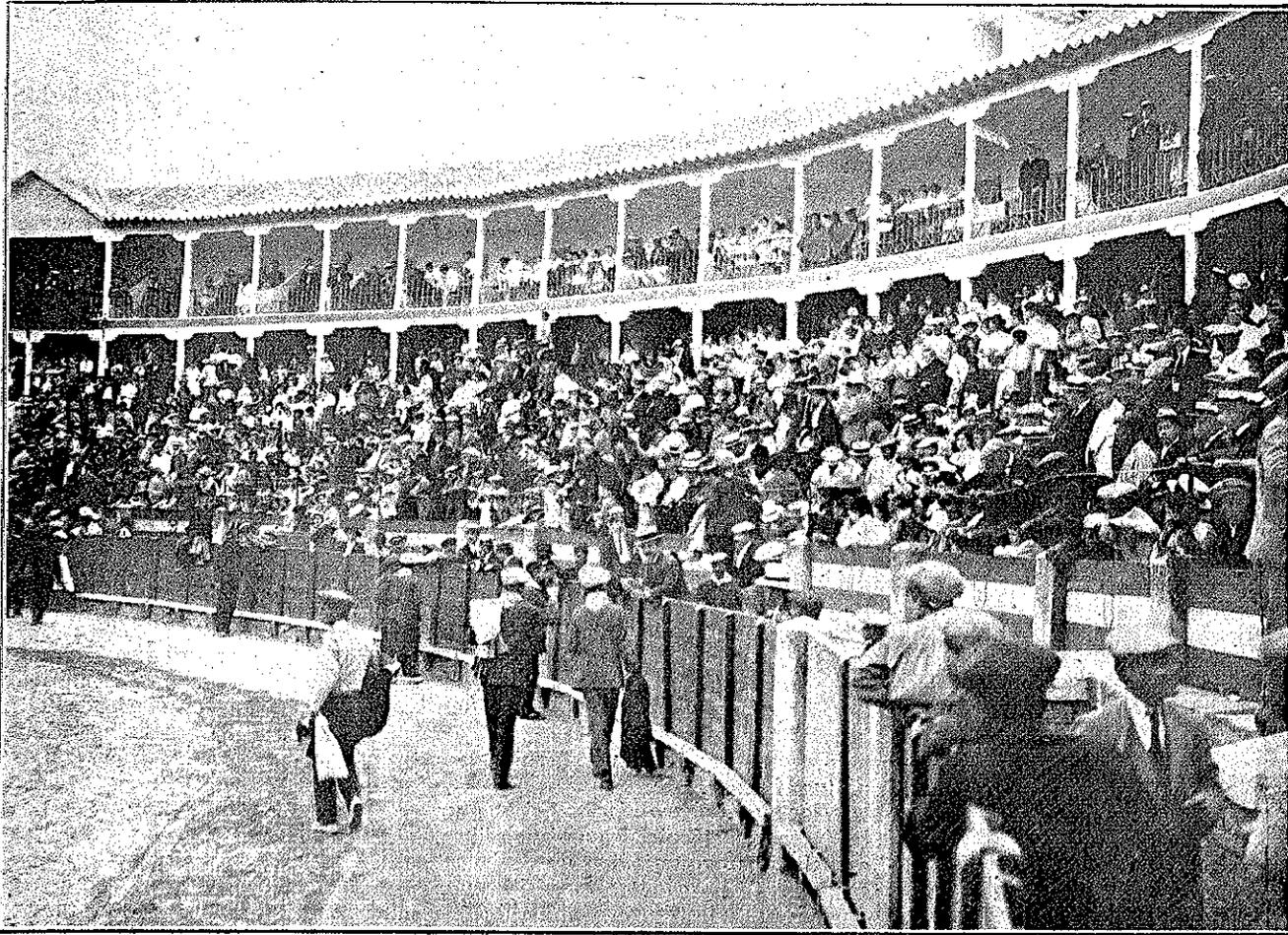
Demonstraron no ser toreros de ocasión ni de suerte, sino que en su corta edad han aprendido las secretas reglas del toro para sostener el aplauso constante por su elegancia con la capa y su habilidad con el estoque y muleta.

Felicitemos a los organizadores del acto, especialmente a



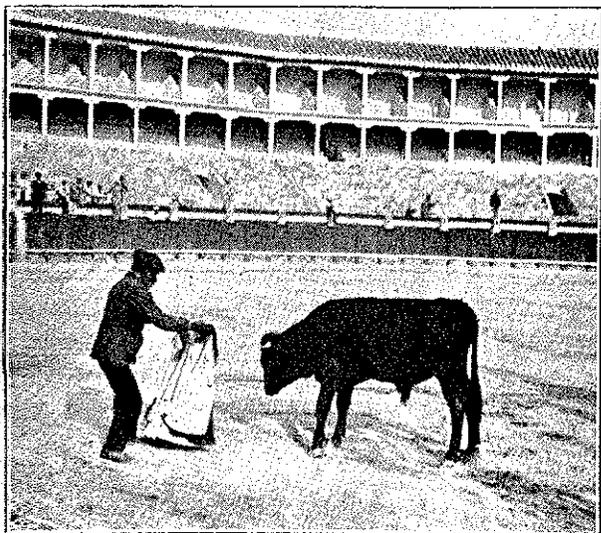
nuestro compañero en la prensa D. P. Montero (Jeromo Timbales), y deseamos que la taquilla haya rendido la pleitesia esperada a las Cajas de Montepío, lo que no dudamos, conocedores nosotros de la generosidad que los ferroviarios ostentan en todo lo que se traduce en mutuos beneficios para la vejez o muerte prematura.

# DE LA TEMPORADA TAURINA



## Una becerrada ferroviaria a beneficio de la viuda de un compañero

CONFIRMANDO NUESTRAS MANIFESTACIONES ACERCA DE LOS CARITATIVOS SENTIMIENTOS QUE ABRIGA ESTA CLASE DE OBREROS PUBLICAMOS ESTE ASPECTO DE TENDIDOS DE LA BECERRADA QUE SE CELEBRÓ PARA SOCORRER A LA VIUDA DEL MAQUINISTA ANTONIO GARCÍA, FALLECIDO DESPUÉS DE MUCHOS MESES DE ENFERMEDAD. Fot. R. Pérez.



DE LA BECERRADA FERROVIARIA. - UN COLOSO PREPARANDO UNA VERÓNICA O... LOS PIÉS PARA CORRER. Fot. R. Pérez.

## NOCTURNO ESTIVAL

(Fragmento de un tríptico)

El cielo refulgente de estrellas amorosas;  
la luna solitaria, de blanca faz de plata,  
detiene en el misterio de fuentes rumorosas  
su luz, y escucha de ellas la mística sonata.

Los cálices abiertos de las fragantes rosas,  
exhalan su ambrosía, que el céfiro arrebató  
rozando levemente sus frentes temblorosas  
jambrosía enervante, de sahumero que mata!

No sé qué encanto mágico encuentro en estas flores  
no sé que maleficio contienen sus olores,  
que al mover las corolas mecidas por el viento,  
su exhalo, que es pena, es tristeza y olvido,  
como un afán de amores en el pecho escondido  
en hondas convulsiones lagrimear le siento.

FRANCISCO TOLSADA P.

## GUIONCILLOS

Al margen de un libro de Ruiz Castillo.

El libro a que nos referimos es el tomo primero de «Antonio Maura. Treinta y cinco años de vida pública» que está en la segunda edición y por tanto, huelga decir que es perfectamente conocido.

Pero la labor del *recopilador*, así se dice en él Ruiz Castillo,—y es que los hay modestos—está llevada a término tan felizmente, de modo tan perfecto y aún tan didáctico, ¿por qué no? en lo que atañe a la enseñanza cívico-política del pueblo, que sugiere una respetable cantidad de temas interesantísimos que procuraremos plantear dándolos como guiones o índices de estudio.

Sea el primero, objeto de este artículo, el de *La realidad en la política*, que es cuestión de conjunto, con referencia al libro que lo motiva.

Frecuentemente oímos decir de tal o cual político que es excelente persona, hombre de talento etc., etc., pero que *no está en la realidad* y por tanto nada puede esperarse de él.

¿Qué entiende la gente por realidad? ¿Acomodarse a las exigencias del vivir cotidiano plegándose a sus impurezas, caminando a remolque de ellas, aprovechándose de las mismas y ser bien hallado entre la inmundicia? No; porque contra eso es contra lo que clama la gente y su remedio es lo que pide... y sin embargo, esa es la realidad porque apenas alguien se sale y va contra la corriente al uso ya dicen que es hombre que está *fuera de la realidad*.

Una ficción puede llegar a concretarse en hecho sin que por ello deje de ser una ficción, aunque para quien observe solamente el hecho, pura consecuencia de la mentira inicial, el tal será una completa realidad; ya que pasa en esto lo que con el puerco-espín comedor de uvas que se revolcaba en el suelo cogiendo con sus púas, únicamente, las de los racimos que estaban a ras del polvo y el lodo de la tierra; los demás racimos que pendían de los sarmientos más elevados, no existían para el referido puerco-espín que sólo comía aquellas uvas que se llevaba prendidas en sus púas...

Y es, que la realidad, como hecho, no es nada, ni para nada sirve, porque lo que hoy es hecho ayer no lo era, ni lo será mañana, y lo que hoy no lo es mañana puede serlo. No hay más realidad que la del pensamiento. Pero como el pensamiento carece de trabas y de punto de relación que le diga exactamente, en cada caso, cual es su realidad, de nada sirve sino se le relaciona y mide, en este punto, con la ley del deber que siempre es clara, para todos los casos,

en todas las conciencias. El que tiene siempre voluntad de ser bueno está siempre en la realidad.

Hé aquí planteado el punto a que hacíamos referencia en el comienzo, cosa que será completamente irreal para los puerco-espines y falderillos de la política profesional según el uso.

ANTONIO PORRAS MÁRQUEZ.

Madrid-Junio-1918.



## EL PROBLEMA DE LA DIGNIDAD

Un autor alemán da las siguientes respuestas a la pregunta: ¿Cuáles son los diversos grados de la felicidad?

¿Quieres ser feliz *por un instante*?—Bebe agua si tienes sed.

¿Por algunos minutos?—Come un bocado que te agrada, mira un caballo que no sea tuyo, una cara bonita, una pintura famosa.

¿Por una hora o dos?—Asiste a un brillante espectáculo, lee un buen libro, escucha una orquesta, haz una primera, segunda o a lo más tercera, visita a una dama joven y hermosa, o abandónate a dulces ideas recostado sobre flores cerca de una fuente cristalina contemplando la hermosura del cielo.

¿Por una tarde?—Pásala en la conversación de pocos pero escogidos amigos, de damas hermosas sin ser vanas, y sabias sin que ellas intenten conocerlo.

¿Por solo un día?—Haz una buena acción al levantante y proyecta hacer otra después de comer.

¿Por una semana entera?—Asiste a la boda de uno de tus amigos o de una de tus conocidas.

¿Por seis meses?—Compra una casa de campo al lado de la tuya, planta y recoge tu cosecha, edifica alguna habitación agradable.

¿Por un año?—Cásate con una dama hermosa de quien estés enamorado.

¿Por dos años?—Añade a tus bienes una hacienda donde tengas labradores a quienes hagas bien.

¿Por toda la vida?—Sé virtuoso, goza de los placeres con moderación y vive siempre ocupado.

FRANCÉS  
Joyería de Moda  
CIUDAD-REAL

## LLAVE DE LA VIDA

*La ociosidad.*—Huir de la ociosidad, que ocasiona las enfermedades y aconcha en mucho la vida. La ociosidad, como el moho gasta más que el trabajo. La llave está reluciente en tanto que se hace uso de ella. La ociosidad lo convierte todo en difícil; el trabajo todo lo facilita. La haraganería camina con tanta lentitud que le sigue inmediatamente la pobreza.

La actividad es madre de la prosperidad. Sin trabajo no hay provecho.

*El tiempo.*—Haz un uso muy prudente del tiempo. El que ame la existencia no desperdicie el tiempo, porque es la tela de que está hecha la vida. Si es el tiempo el más precioso de los bienes, la pérdida del tiempo debe ser la mayor de las prodigalidades. El tiempo perdido no se recobra jamás. Por mucho que sea el tiempo resulta que es corto.

*El sueño.*—No debe darse al sueño más tiempo del necesario. Zorra que duerme no roba gallinas. Tiempo tendremos de dormir en el ataúd. El que se levanta tarde va arrastrando todo el día y comienza apenas a trabajar por la noche. Más vale dominar los trabajos que ser dominado por ellos.

El acostarse temprano y madrugar procura salud, riqueza y sabiduría.

*La actividad.*—Es menester no dormirse con la esperanza de mejores tiempos. La actividad no ocasiona disgustos. Quien vive de esperanza muere de hambre.—No difieras mañana lo que puedes hacer hoy. Trabaja en tanto que dure el día de hoy, porque no sabes qué es lo que podrá impedirlo.

*El hambre.*—El hambre mira a la puerta del hombre laborioso, pero no se atreve a entrar. Tampoco la traspasarán los alguaciles ni curiales, porque la actividad satisface las deudas, en tanto la holgazanería las aumenta. Toma tus útiles sin mitones; ya sabes que galo con guante no caza ratones. Quizá tengas los brazos en extremo débiles y haya demasiado que hacer; pero ten con firmeza y verás milagros, porque a la larga las gotas de agua horadan la piedra. Con paciencia corta el ratón el cable. Los golpes pequeños echan por tierra las más corpulentas encinas.

## PENSAMIENTOS

La muchedumbre tiene algo de la alondra porque padece fascinaciones y espejismos. Algo de la mariposa que ama la intensa luz y el mucho brillo. Algo del salvaje aficionado a todos los ruidos. Y además cabeza de crueldades y cola de ingratitudes.

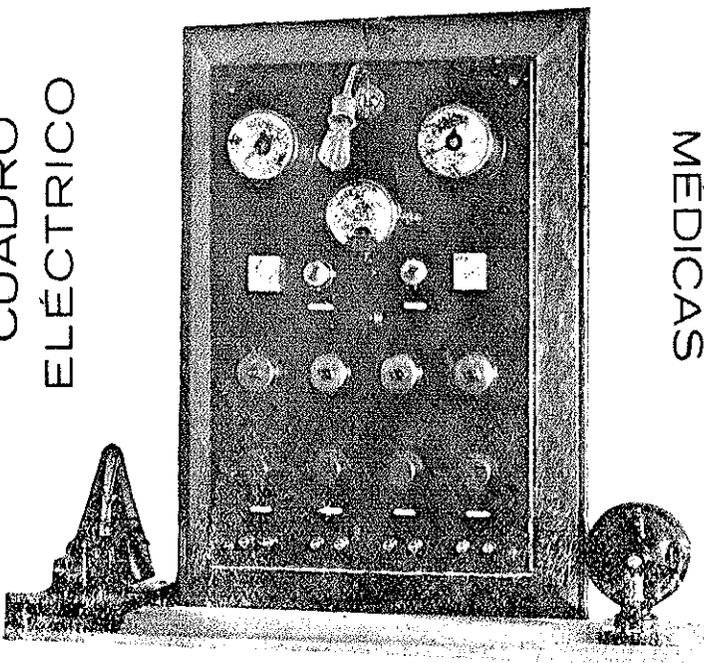
El hombre no encuentra en el mundo una voz más animosa que aquella que canta sus alabanzas.

# UN APARATO ELÉCTRICO

**El reporterismo tiene una ocasión de enterar a los lectores de una industria de nueva creación en Ciudad-Real. La casualidad descubre los adelantos de la ciencia médica.—Sa debe proteger al constructor por ser manchego**

Nos hallamos en el gabinete del doctor Martín Serrano, adonde hemos acompañado a un amigo nuestro que nos cuenta la fama de nuestros médicos para curar multitud de padecimientos, enriqueciendo la terapéutica de una manera valiosa. Comprendiéndolo así, ha entrado en

CUADRO  
ELÉCTRICO



APLICACIONES  
MÉDICAS

CONSTRUIDO EN LOS TALLERES DE D. MANUEL ALBA BOYER, DE CIUDAD-REAL

cos acudía a Ciudad Real en busca de una curación absoluta que le era imposible lograr en la población de su residencia.

En la clínica del repetido doctor Martín Serrano, tuvimos ocasión de ver un magnífico aparato eléctrico, y nuestra sorpresa subió de punto cuando el señor Martín mientras nos enseñaba la multitud de aplicación nos decía que lo usa con especial cariño, tanto por la perfección de que está dotado, cuanto por que está construido por el Sr. Alba en esta capital.

Interrogado al propósito, hubo de satisfacer nuestra curiosidad el doctor Martín diciéndonos:

«Uno de los elementos de más valía y de más prácticas aplicaciones para el porvenir es la electricidad y si todos los diversos ramos del humano saber se beneficiaran de dicho fluido, ninguno como la Medicina, que tengan más aplicacio-



MANUEL ALBA  
AUTOR DEL CUADRO  
ELÉCTRICO

nuestro cálculo, construir en los talleres que en esta capital tenemos, aparatos eléctricos de usos médicos diversos, mas como no podemos hacer exposición de todos, solo le describiré brevísimamente este, que parece compendiar un sinnúmero de aplicaciones y que por ello le ha valido el nombre de *Universal*.

Indudablemente la electricidad ha entrado más en el dominio del médico de poco tiempo a esta parte, porque ya no

necesita aquél, el aparato antiguo que tenía como fuente de electricidad el acumulador o la pila, que necesita de cuidado y entretenimiento, ahora no, ahora, el aparato eléctrico, toma el fluido de la línea general, requiriendo el mismo cuidado que un aparato cualquiera de luz y sin embargo, tiene aplicaciones tan variadas como el cuadro que poseo con el cual se tiene cáustica, endoscopia, galvanica, farádica, la que mediante un me-

trónimo, puede ser directa, interrumpida e invertida; motor, electrolisis, con perfecto doraje de fluido por reostatos convenientemente dispuestos sin que falte su voltímetro, un perimetro y miliamperímetro».

Encantados con tan amena peroración, hubimos de visitar al referido constructor solicitando su fotografía que gustosos publicamos como una nueva manifestación de adelanto de la Mancha, puesto que nuestros médicos acogen un elemento perfectísimo, que dotando sus respectivas clínicas de los métodos modernos poniéndolas a la altura de las grandes capitales, dan vida a una industria eléctrica que se implanta bajo los mejores auspicios.

D. R.

## A UN TREN QUE PASA

Crisálida ferrada y monstruosa que en misión cultural maravillosa te arrastras del espacio por las salas incansable y veloz como una flecha, en una eterna ansia insatisfecha de correr más, de que te nazcan alas.

Tu impetu furioso e implacable abriendo va una herida inacabable en el lienzo inconstitil del vacío... Al aire tu incendiada cabellera y alentando como una horrible fiera, causan miedo tu empuje y poderío.

En tu rauda carrera alucinante eres como una sonda fecundante que ciudades y campos atraviesa, y a la entraña social teniendo acceso, la mirifica imagen del progreso por el mundo a tu paso queda impresa.

El calor de la idea va encerrado en tu frente e impulsa tu acerado organismo del genio por la senda. De una religión nueva peregrino, no hay altar del trabajo en tu camino en que no cuelgues tu valiosa ofrenda.

Cabalgando en tu lomo va la vida y en tu testa la fragua va encendida donde temple sus armas la cultura. Nuncio y heraldo del saber humano, tú fuiste quien sacaste de lo arcano Arte, Industria, Comercio, Agricultura...

Como creación suprema del talento viniste al mundo, y enseguida el viento su imperio te cedió de la distancia; atrás dejaste al águila en su vuelo, las montañas rompiste, tremó el suelo, ¡y cundió por el orbe tu prestancia!

EMILIO CORNEJO CAMINERO.

## Sastrería

y Sombrerería. Constantes novedades, esmerada confección y economía. JOSÉ RUIZ SANCHEZ. Calle General Aguilera números, 15 y 17. Ciudad Real.

EL AMOR DE NINA

CUENTO

Caux-1-7-17.

Queridísima Nina: Esperando tus cartas con gran ansiedad, y tú, olvidada por completo de tus buenas amigas que saben te quieren demasiado, como tú no te mereces. Tengo muchas cosas que contarte y no debía decirte nada, pues tu silencio me demuestra tu gran indiferencia, pero seré indulgente, quizá tu olvido sea motivado por lo muy divertida que te encuentras y por las grandes distracciones de esa colonia veraniega.

Yo casi a la fuerza, he tenido que acompañar a tía Carlota y renunciar este año (sintiéndolo con toda mi alma) el ir a San Sebastián, pero en fin tía Carlota me quiere mucho, me mimó y satisface todos mis caprichos. Después de todo no lo paso mal, me divierto mucho y el balneario está muy animado, tenemos infinidad de bailes en el gran salón del Hotel Palace; por las tardes jugamos algunas partidas de golf y de tennis y lo que más me agrada es que los chicos son finos y distinguidos, y la mayor parte franceses e italianos.

No sé como empezar a contarte lo que quiero que sepas ni de qué manera escribírtelo por más vueltas que doy a la pluma entre las manos no se como empezar.... pero allá va...

El otro día Carlos Oise, que es una especie de Pepe Alvear, que a todo el mundo conoce y con todo el mundo íntima, y es el encargado de las presentaciones de rúbrica me presentó a Raniero Ascaly, un chico rubio, delgado, tipo elegante y aristocrático; la mirada de Raniero al fijarse en mí me produjo un *no se qué* inexplicable; él me busca y los dos paseamos por el parque y me habla de almas, de arte, de idealismos; y cuando el sol se esconde tras la azulina montaña nos vamos al salón y ya envueltos por la dulce penumbra del crepúsculo, me ruega que toque el piano, y él canta, y su canto me estremece, me produce una dulce sensación... su mirada es una caricia y sus palabras... Raniero me gusta y siempre, siempre pienso en él y yo me pregunto si me habré enamorado, si es que le amo ¡¡tiemblo ante esta idea!! y es... que cuando no me encuentro a su lado me inunda la tristeza...

Tú como más diestra en el *flirt*, y más entrenada en asuntos de amor, aconséjame; yo temo no agradarle, no ser la

mujer que sueña, esa madonna prerafaelista de que tanto me habla...

Pensaba escribirte más, mucho más, no lo hago porque la doncella me avisa que mi tía me espera en el auto para dar el paseo después del baño que los médicos le han aconsejado.

Dime qué debo hacer, no dejes de escribirme enseguida.

Mil besos de

Loló.

San Sebastián 15-7-17.

Queridísima Loló: Robando unos indispensables minutos a mis múltiples ocupaciones, te escribiré dos letras, y ya en otra ocasión seré más extensa, pues los bailes del Gran Casino, las carreras de caballos, los tés de la Duquesa de Ibroz, el baño, las excursiones a Tolosa, Urberutaga, Zarauz, Beasain, Iasondo, y veinticinco mil cosas más, no me dejan tiempo para nada.

A Raniero Ascaly lo conozco, fué uno de mis adores, pero no me agradó, fino elegante y sin un cuarto; y como comprenderás yo no estaba para perder el tiempo con romanticismos. Es hermano de la condesa de Ascaly y él, es duque de Coltano, la millonaria es su hermana, él se jugó la fortuna en Monte-Carlo siendo muy joven; te cuento todo esto para ponerte en antecedentes; yo no te aconsejo nada respecto a Raniero pues yo lo desprecié. A ti se te presenta ahora la acasión de ser duquesa; con tu magnífica dote puedes pescar a Raniero y si tía Carlota asiente....

Soy poco elocuente para darte consejos, tú eres guapa, y mejor que nadie, es el espejo quien te puede contestar a cuanto le preguntes, y tu modisto y tu joyero son los que tienen que ayudarte a conseguir todo cuanto te propongas.

Yo estoy en relaciones con un muchacho riquísimo, Pepe Alvear le calcula diez millones de pesetas, es un burgués, pero yo no soy escrupulosa; es hijo de un fabricante de embutidos, tiene algunos defectos; es grueso, yo le llamo mi cerdito, es algo grosero pero yo lo educaré a mi gusto; el nombre es feo, pero para mí es ideal.

En este momento siento la bocina de su atroz Hispano, y oigo sus pasos como los de un elefante, se impacienta y pateo, temo que rompa alguna tanagra o un tabor del gabinete.

Siempre tuya buena amiga que te besa

Nina,

Roma 6-1-18.

Queridísima Nina: Sin saber nada de tí á mis últimas las ha seguido tu silencio; te invité a la boda y nada, temo que mis cartas no lleguen a tus manos y ya casi dudo recibas ésta.

Un mes antes de mi boda recibimos la noticia del suicidio de la Condesa de

Ascaly y Raniero se tuvo que marchar a hacerse cargo de la herencia de su hermana que asciende a treinta y tres millones de francos. Raniero me ama con toda su alma y yo... qué decirte soy felicísima, vive pendiente de mis labios; ve te equivocaste al creer que Raniero venía en busca de mi dote.

A raíz de la boda se empeñó en ir a Caux a pasar allí nuestra luna de miel y casados recorrimos los mismos sitios que cuando novios que despertaron en nosotros dulces recuerdos; el Velán cubierto de nieve; las gargantas de Proz el lago Lemann... hasta la misma terraza del Palace donde tantas veces fuimos envidiados cuando novios, nos habíamos del ayer...

Quiero comunicarte algo de mi gran alegría, de mi inmensa felicidad, quieto que todos seáis tan felices como yo. Cuértame algo de tu vida, que sabes todo cuanto a tí se refiere me interesa. Provisionalmente vivimos ahora en Roma; cuando esto se normalice nos instalaremos en París.

En la próxima seré más extensa. Te abraza y besa

Loló.

Barcelona 22-2-1918.

Carísima Loló: No puedo por más de enviarte al saber tu felicidad y sentir en el alma haber despreciado a Raniero.

Yo también cambié de estado, me uní a mi cerdito, y soy la mujer más desgraciada que puedes imaginarte; estoy sometida a la voluntad de mi suegro y de mi marido, que es como decir a la voluntad de un matarife y de un tendero de ultramarinos; no puedo ir a ninguna parte, en cualquier sitio quedamos en ridículo con sus groserías y me hace sufrir horriblemente. Me lleva cargada de alhajas y de ropas costosísimas de un pésimo gusto, realmente parezco una carnicera con automóvil.

¡Como estaré ya de aburrída que he pensado divorciarme!

La felicidad pasa una vez por nuestro lado, si la dejamos marchar ya no vuelve; eso me ha ocurrido a mí, y sobre todo mi avaricia me ha castigado, creía que el amor y la felicidad era el dinero; hoy que gustado el acibar del oro, me he convencido, pero ya es demasiado tarde.

Deseo siempre brille tu sol de felicidad y no se nuble como el mío. Mil besos de tu amiga

Nina.

F. DE ECHALECU Y CANINO.

MUEBLES, LOZA Y CRISTAL  
**CONTRERAS**  
TOLEDO, CIUDAD-REAL

... CIUDAD-REAL ...  
**Grand Hotel**  
EL DE MAS CONFORT